

ECLOSIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES FRANCÓFONAS EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. MATERIAL DE CONSULTA PARA LOS ESTUDIANTES DE LENGUAS EXTRANJERAS

APPEARANCE AND DEVELOPMENT OF THE FRANCOPHONE COMMUNITIES IN THE UNITED STATES OF AMERICA. CONSULTING MATERIAL FOR FOREIGN LANGUAGE STUDENTS

Raúl Conrado Sánchez Cortina ¹ (raulsc@ult.edu.cu)

Raúl Sánchez Muñagorri ² (raulsm@ult.edu.cu)

RESUMEN

En el siguiente artículo se alude al origen y evolución hasta la actualidad de algunas minorías francófonas en los Estados Unidos de Norteamérica, con énfasis en el conjunto de aspectos de orden cultural que demuestran cómo los grupos étnicos pueden defender su idiosincrasia ante otros, empoderados desde posiciones de fuerza. Para ello se muestran ejemplos que evidencian las formas de discriminación que sufren algunas minorías, así como las vías que estas adoptan para hacer resistencia a la transculturación. La compilación así como las valoraciones expresadas por los autores conforman un importante documento de consulta para los estudiantes de la carrera Lenguas Extranjeras de la Universidad de Las Tunas, con el cual se contribuye a suplir las limitaciones bibliográficas que sobre el tema existen.

PALABRAS CLAVE: Emigración, lengua, comunidades francófonas, patois.

ABSTRACT

The following article refers to the origin and evolution of some French-speaking minorities in the United States of America, with an emphasis on cultural aspects that show how ethnic groups can defend their idiosyncrasies vis-à-vis others, empowered from positions Of force. To do so, they show examples that demonstrate the forms of discrimination suffered by some minorities, as well as the ways in which they adopt to resist transculturation. The compilation as well as the evaluations expressed by the authors constitute an important consultation document for the students of the Foreign Languages course of the University of Las Tunas, with which it contributes to fill the bibliographic limitations that exist on the subject.

KEY WORDS: Emigration, language, French-speaking communities, patois.

Raíces y evolución de comunidades francófonas en los Estados Unidos de América

La emigración, como fenómeno social y demográfico, ha estado presente en todos los continentes y en todos los tiempos. Este fenómeno social ha asegurado que en muchos países del mundo las razas se entremezclen, lo que ha dado lugar a un gran mestizaje

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Facultad de Ciencias de la Educación Media. Universidad de Las Tunas. Cuba.

² Licenciado en Lengua Inglesa. Instructor. Departamento de Lenguas Extranjeras. Universidad de Las Tunas. Cuba.

así como al fenómeno lingüístico que constituye el surgimiento de idiomas matizados con vocablos, estructura u otros elementos de un tronco común, que usualmente se le llama creole (del francés créole /criollo/). Este criollo es una lengua que nace en una comunidad compuesta por personas de orígenes diversos que no comparten preliminarmente ningún idioma, que tienen necesidad de comunicarse, y por ello se ven obligados a servirse de una lengua nueva.

La formación de las lenguas llamadas criollas han sido procesos muy largos y se han visto influidos por diversas variables, entre las que se pueden mencionar: la lengua base (sea de origen romance, germánica, eslava, asiática u otra), las otras lenguas o dialectos que han influido en su formación (en número y características), las condiciones socioculturales y políticas en las que se ha desarrollado ese nuevo producto.

Un ejemplo de este fenómeno es el de los esclavos africanos traídos a las plantaciones del Caribe después de la conquista y colonización. También las poblaciones autóctonas de regiones de Norte y Sudamérica, Oceanía y África que se vieron obligadas a utilizar las lenguas de las metrópolis (el inglés, el castellano, el francés y el portugués, entre otras) para comunicarse.

Es común el desconocimiento de las realidades de los grupos étnicos residuales que se enraizaron en diferentes países y mantuvieron sus tradiciones sin dejarse absorber por las de las grandes naciones en las que han permanecido durante siglos. En otros casos, esas costumbres se han mezclado con las de los países de origen para dar lugar a otras nuevas prácticas que han enriquecido, sin dudas, el acervo cultural de los pueblos. Estados Unidos es un ejemplo de ese mosaico de culturas que ha dado origen a esa nación.

En el presente artículo nos referiremos a la presencia de comunidades francófonas en los Estados Unidos de América, como fenómeno poco abordado en los textos especializados, y en ocasiones con referencias escuetas y dispersas, lo que implica una barrera para los estudiantes de la carrera Lenguas Extranjeras cuando reciben las asignaturas “Historia de los pueblos de habla inglesa” o “Panorama de la cultura de los pueblos de habla francesa”. De ahí que su objetivo este encaminado a profundizar en el surgimiento y desarrollo de estas comunidades y su impacto en el ámbito lingüístico de los territorios en que emergen.

Asimismo, el lector podrá descubrir el por qué de su existencia, su importancia, las características del idioma con que ellos se comunican así como el impacto y niveles de asimilación por la cultura anglosajona además de los aportes que la cultura de los galos ofreció a la nación nortea.

Primeros franceses en América

Según afirma Morton (2001), la colonización francesa de América se inició en el siglo XVI y se extendió hasta el siglo XVIII. Así, en 1611 es fundada la ciudad de Quebec, por el descubridor Samuel de Champlain. Francia edificó, de esta forma, su primer imperio colonial en América del Norte, llamado Nueva Francia. Esta inmensa posesión colonial se extendió desde el golfo de San Lorenzo hasta las Montañas Rocosas al oeste y hasta el golfo de México por el sur.

Durante esta fase de la colonización, los franceses fundaron varias ciudades, tales como: Montreal y Quebec en Canadá; Baton Rouge, Detroit, Mobile, Nueva Orleans y San Luis, en los Estados Unidos. A continuación haremos una breve caracterización de aquellas ciudades, territorios o estados de Estados Unidos que tienen su origen en esa emigración de colonos franceses provenientes del norte del continente:

- Baton Rouge (en francés *Bâton-Rouge*) es la capital del estado Luisiana³ y la segunda ciudad más grande de este, después de Nueva Orleans. A mediados de 2005, los catastróficos efectos del Huracán Katrina redujeron, temporalmente, la población de Nueva Orleans, lo que hace que Baton Rouge sea hoy la ciudad más grande del estado.
- Detroit (en francés antiguo *Citat d'Etroit, Ciudad del Estrecho*) es una ciudad del estado de Michigan. Fue fundada en 1701 por comerciantes franceses de pieles y posteriormente, a finales del siglo XIX, bautizada con el nombre *París del Oeste*, debido al desarrollo que se produjo en la variada arquitectura de la ciudad.
- Mobile, desde 1703 posee sus primeros asentamientos poblacionales, con emigrantes de origen francés. Hasta 1718 fue capital de la Luisiana francesa, período en que se construyó el Fuerte Condé. Con el tratado de París de 1763, esta ciudad pasó al control británico y fue rebautizada con el nombre *Charlotte*.
- Nueva Orleans fue fundada en 1718 por colonos franceses bajo las órdenes de Jean Baptiste Lemoyne, señor de Bienville, con el nombre La Nouvelle-Orleans. El espacio para su fundación fue seleccionado por ser la llanura del delta del Mississippi, lo que aseguraba el comercio con los nativos americanos que fijaban sus tiendas entre este río y el lago Pontchartrain. En 1772 esta ciudad se convirtió en la capital de la Luisiana francesa.
- San Luis fue fundado en el estado de Misuri, como puesto comercial en 1763 y la ciudad fue establecida el 15 de febrero de 1764. Después de la guerra entre los franceses y los nativos americanos, pasó a manos de España. Más tarde, durante las guerras napoleónicas, junto con el resto del territorio de Luisiana, fue devuelto a Francia.

Los cajuns o acadianos y sus aportes lingüísticos

A los moradores de este grupo de ciudades que fueron fundadas por colonos franceses se les llamó *cajún*. Este apelativo viene del “cadien” o “acadien” en francés /kaʒɛ̃/ o /akaʒɛ̃/. La lengua de este grupo étnico se quedó enraizada en los Estados Unidos, lo que dio lugar a que, al mismo tiempo, surgieran diversos “patois”, producto de la mezcla del idioma francés con la lengua inglesa u otros dialectos. Ejemplo de ello es la lengua cajún, la cual es un dialecto proveniente del francés y se habla en algunas comunidades del territorio de la Luisiana.

³El nombre del estado Luisiana fue otorgado en honor al rey francés Luis XIV, el rey Sol, como comúnmente se le llamaba.

Este idioma, que contiene fuertes componentes en lo que a vocabulario y giros de la lengua francesa de los siglos XVII y XVIII respecta, ha perdurado en los descendientes de franceses. En 1984, Jules Daigle (sacerdote católico) publicó "A Dictionary of the Cajun Language"⁴, que fue el primero dedicado al francés cajún y su publicación demuestra la existencia de una masa de personas, relativamente importante, que habla esa lengua. Por otra parte, se evidencia el interés por que la lengua en cuestión perdure.

En Baton Rouge, si se desea *ir de compras*, debe decirse "magasiner"; mientras que en Francia *comprar* se traduce como "faire les courses". Un fin de semana en Mobile será "la fin de semaine", mientras que en París se dice "le weekend". Igualmente el cajún utiliza expresiones que desaparecieron de la comunicación cotidiana en Francia.

Desde el punto de vista de la pronunciación, la lengua cajún es equivalente al francés que se empleaba en la corte parisina durante el siglo XVII y aun cuando guarda giros muy típicos de algunos campesinos franceses de hace tres siglos, también se ha visto matizada por un componente anglosajón que entre otros elementos suaviza el sonido de la consonante "t" para casi convertirlo en un sonido sibilante. Ello interfiere en la comprensión de interlocutores francoparlantes de otras áreas geográficas.

A pesar de que en el cajún existen un sinnúmero de vocablos así como giros idiomáticos en extremo arcaicos, este dialecto se ve plagado de otras palabras provenientes del idioma inglés y que le imprimen una característica particular e incomprensible, en ocasiones, para francófonos de otras partes del mundo. Algunos autores lo comparan con el "chiac", jerga resultante de la mezcla del dialecto acadiano con la lengua inglesa que se emplea en el área de Quebec o con el "joual", jergonza de la clase trabajadora francófona de dicha área.

Muchos de los residentes de Luisiana son bilingües, por cuanto aprendieron francés de sus padres y abuelos, e inglés en la escuela. Recientemente se ha registrado un descenso en el número de hablantes de francés cajún, lo que implica que este dialecto se considere en peligro de extinción y por ello, en la actualidad se ha vuelto a introducir su enseñanza. Además, fue creado el Council for the Development of French in Louisiana (CODOFIL), para promover y preservar el idioma y la cultura franceses en ese territorio, y en la Universidad de Luisiana (LSU) se pueden tomar cursos en francés cajún. También se enseña on line, hecho que incrementa el número de hablantes de este dialecto, no solo en EEUU.

Este proceso de asimilación o adaptación de una determinada etnia a las condiciones de un país cuyos cohabitantes los ven como extranjeros, desde una perspectiva lingüística, de las costumbres o la cultura en general, no ha sido en la práctica pasivo. La percepción de ese fenómeno de asimilación cultural mutua entre angloparlantes y francoparlantes fue un proceso traumático ya que la primera gran fricción entre ambas culturas generó su expulsión de los territorios que había ocupado al negarse a jurar fidelidad a la corona inglesa (Furguiele y Gill, 2005).

En este mismo sentido, Velázquez (1989) asegura que entre 1755 a 1762 fueron expulsados de sus lugares de asentamientos unos 14000 colonos franceses. Muchos

⁴ Tomado del artículo "Cajun French", publicado en la enciclopedia on line Wikipedia.

de ellos se refugiaron en la zona de la Luisiana, otros regresaron a Francia y un número considerable pereció en el transcurso de esa migración forzada.

Furguele y Gill (2005) exponen además, que el poeta de origen cajún Antoine Maillet, narra en su obra, la odisea de los acadianos de la manera siguiente: "...una tierra no pertenece al que la encuentra o al que la cultiva de primero. Esta pertenece a aquel que es lo suficientemente fuerte para desplazar al otro o bastante rico para comprarlo" (p. 126).

Así, los descendientes de franceses en el territorio de Norteamérica fueron expulsados y todas sus pertenencias le fueron confiscadas por la corona británica. Los maltratos, las vejaciones y la discriminación a que fueron sometidos fue sistemático y se extendió en el tiempo.

Furguele y Gill (2005) aluden igualmente a que en la obra poética del escritor cajún Jean Arceneaux (2004), se relata cómo alrededor de los años veinte del pasado siglo el idioma francés fue proscrito en las escuelas de Luisiana, y a los escolares se les prohibía hablarlo, el que lo hiciera debía sufrir fuertes castigos. Entre las condenas más comunes estaba la de escribir 500, 1000 y hasta 3000 veces "I will not speak French on the school grounds" (p.151)⁵.

Como reacción a esta horrible práctica el citado autor francófono escribió el poema "Esquizofrenia lingüística" donde se ridiculiza esa discriminante práctica. Otros poemas de la misma autoría, tales como "Colonihilisme", "Hé, Américain!", "190 West", "Chêne vert" se hacen eco del rechazo de los descendientes de franceses en territorio norteamericano, al ser tratados como "parias".

El fenómeno antes descrito no es un caso único, suele repetirse en todos aquellos territorios en los que una cultura se impone por la fuerza a otra de población minoritaria. Otro ejemplo equiparable en nuestro hemisferio y con el mismo idioma, el francés, es el creole en Haití, donde los profesores franceses prohibieron por mucho tiempo a los escolares el empleo de su lengua materna en las aulas bajo pena de fuertes castigos.

Representatividad e impacto del idioma francés en EEUU

Según Alvar (2000) en "El español de los Estados Unidos: diacronía y sincronía", el idioma francés es una lengua minoritaria en Estados Unidos. De acuerdo con los datos del censo del año 2000 (tomado de Cortés, 2007), 1.6 millones de norteamericanos con más de cinco años de edad hablan este idioma en sus hogares, lo que ubica al francés como el tercer idioma más hablado en el país después del inglés y el español.

Sin embargo, desde la perspectiva de estos autores, decir que es una lengua minoritaria constituye una estimación relativa, por cuanto se hace contra la inmensa población de los Estados Unidos. No obstante, una población de un millón 600 mil habitantes no es una cifra despreciable, máxime si se tiene en cuenta el impacto de esa lengua en comunidades enteras para las que esta es su lengua materna, aun cuando vivan en un país anglófono y para los que el inglés constituye una lengua extranjera.

Según los datos ofrecidos por el censo anteriormente citado, existen grandes comunidades en las que casi el 20% de su población es totalmente francófona y

⁵ *No hablaré francés en las escuelas de esta tierra*, traducción de este autor.

abundan en todo el país escuelas en las que se enseña no solo el idioma francés sino las demás asignaturas comunes del currículo en este idioma; nos referimos a las llamadas escuelas francesas. Por otra parte, el territorio de la unión cuenta con pequeñas poblaciones en las cuales hoy existe hasta un 84% de hablantes, tal es el caso del pequeño poblado de Madawaska en el condado de Aroostook en Maine.

Comunidades en Maine con mayor representatividad del idioma francés:

- Más de 1.000 habitantes:
 - Madawaska (población 4.534) - 84% franco parlantes.
 - Fort Kent (población 4.233) - 61% franco parlantes.
 - Van Buren (población 2.631) - 79% franco parlantes.
 - Frenchville (población 1.225) - 80% franco parlantes.
- Menos de 1.000 habitantes:
 - Eagle Lake (población 815) - 50% franco parlantes.
 - St. Agatha (población 802) - 80% franco parlantes.
 - St. Francis (población 577) - 61% franco parlantes.
 - Grand Isle (población 518) - 76% franco parlantes.
 - Saint John Plantation (población 282) - 60% franco parlantes.
 - Hamlin (población 257) - 57% franco parlantes.



El idioma francés en Estados Unidos

Los condados y parroquias mostradas en color amarillo poseen entre el 6-12% de la población que habla francés en sus hogares; en color marrón, 12-18%; rojo, más del 18%.

Desde el punto de vista de la unión en general, las comunidades de habla francesa históricamente se han concentrado en el sur de Luisiana y el norte de Nueva Inglaterra. Aunque se considera al idioma francés una lengua importante en los Estados Unidos de



Norteamérica, también podemos afirmar que es el segundo más hablado en cuatro estados: Luisiana, Maine, Nuevo Hampshire y Vermont. Este elemento le confiere una connotación especial.

Un espacio común para la pluralidad lingüística

Es importante resaltar que aunque los estados de la unión han adoptado sus idiomas oficiales a partir de un grupo de consideraciones lógicas que tienen que ver con su historia y su idiosincrasia, existe un grupo de ocho estados o territorios que se declaran bilingües. Dos de estos son Maine, en el que se acepta indistintamente el inglés y francés, y Luisiana, cuyos idiomas inglés y francés están legalmente reconocidos.

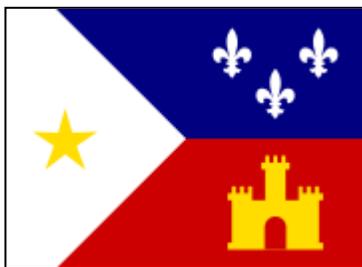
Lo anterior demuestra cómo las raíces francesas y el alto número de poblaciones francófonas hacen que este fenómeno lingüístico perdure en el tiempo. Ello ha sido posible además porque en el estado Luisiana se localiza el asentamiento de la etnia cajún, los descendientes de los antiguos colonos de origen francés expulsados por los británicos del territorio de Acadia tras una revuelta en 1775, lo cual ha permitido una mayor perdurabilidad del idioma.

Acadia se le llamó a la región colonizada por Francia en el territorio de Norteamérica y que también se le conocía como Virreinato de Nueva Francia (en francés: vice - royaume de Nouvelle - France). Se extendía desde la desembocadura del río San Lorenzo hasta el delta del Mississippi, pasando por el territorio del valle de Ohio. Existió durante buena parte de los siglos XVII y XVIII, y constituyó el dominio francés de ultramar más extenso de esta época. Su existencia se puede enmarcar desde la exploración del río San Lorenzo por Jacques Cartier en 1534 hasta la cesión de estos territorios a Gran Bretaña tras el Tratado de París de 1763.

En color azul el
Virreinato de Nueva
Francia hacia 1756



La bandera acadiana, diseñada por el profesor universitario de ascendencia francesa Thomas J. Arceneaux en 1965, posee tres flores de Lis que representan el pasado francés de los habitantes de esta región, recordemos que la flor nacional de Francia es esta⁶.



Bandera diseñada por el profesor Thomas J. Arceneaux en 1965

Según declara Morton (2001) otro elemento proveniente de las raíces francesas lo constituye el llamado “swamp blues”, tipo de música blues muy especializada y evolucionada, cuyo estilo nace a partir del Luisiana blues y es conocido principalmente por sus ritmos lentos, los cuales dominan a una música desenfadada y alegre. Asimismo, en sus sonidos pueden encontrarse influencias de la música cajún o género *zydeco*, ritmos fundados en Baton Rouge.

La palabra *zydeco* hace referencia a la música originada por la combinación de la tradición musical cajún y elementos del blues. Es, por tanto, la música propia de los afroamericanos de Luisiana de lengua francesa.

Louvet (1982), asegura que la música cajún tiene muchos rasgos propios de las zonas francesas de origen de los primeros inmigrantes, especialmente de Poitou (oeste francés) aunque enriquecida por otros ritmos. Las primeras grabaciones de música cajún se trataban de melodías diseñadas fundamentalmente para el baile, llamadas popularmente “*fais dodo*”. Por su parte, los esclavos liberados en las zonas cajún, se consideraban franceses y, aunque con un status social más bajo, mantenían una relación de respeto mutuo con los cajúns blancos, aspecto poco común en otras zonas del sur.

⁶ Tomado de la revista especializada en temas culturales de la francofonía “*Nouvelles de France*”.

En la década de 1930 del pasado siglo, la relación entre blancos y negros cajún comienza a degradarse, por las acciones del Ku Klux Klan. En esta tendencia, la música cajún blanca comienza a derivar hacia el country, mientras la de los negros lo hace hacia el blues.

Es importante señalar que el fenómeno de la segregación racial pudo haber ayudado a fomentar una cultura política de la resistencia por una parte, para salvaguardar la cultura legada por ancestros de origen francés y, por otra, para luchar contra el racismo que por más de 40 años contaminó la sociedad norteamericana. Este fenómeno de la cultura política y su fomento a partir de la influencia de factores externos es abordado por Pérez (2010) sobre todo para comprender la determinación conceptual de la categoría cultura política en un espacio geográfico de defensa de la cultura histórica.



Músicos de “zydeco” en New Iberia (Luisiana, 1938) con acordeón y washboard.

Lo analizado permite afirmar que la cultura y la lengua cajún y su extensión y afianzamiento en diversas comunidades de los Estados Unidos de América es el producto de las contradicciones entre las metrópolis europeas en cuanto al reparto del nuevo mundo. Asimismo, el proceso migratorio, por ser un éxodo forzoso, no fue pacífico y durante el mismo los descendientes de franceses perdieron todos sus bienes. Además, la cultura cajún se enraizó en diversas áreas del territorio de Norteamérica y ha perdurado con símbolos evidentes que de diversas formas muestran su fuerza.

Entre los aspectos históricos de mayor simbolismo que acompañan a la cultura cajún pueden considerarse: las formas de construir sus casas, su cocina y su música, que evidencian innumerables vestigios de la cultura francesa que hoy perdura, no solo en la lengua, sino en diversos aspectos referidos a las costumbres inherentes al pueblo norteamericano.

La transferencia de culturas o recepción de elementos culturales de un pueblo por otro, fenómeno que Fernando Ortiz llamó transculturación, se ha hecho sentir en disímiles poblaciones del mundo. El caso de la cultura francesa o cajún en los Estados Unidos no hace la diferencia a pesar de la fuerte resistencia de los descendientes de franceses a ser absorbidos por la idiosincrasia de aquellos que son sostenidos por el poder político y económico, desde una posición de mayoría.

El idioma francés, aun cuando por situaciones económicas y políticas perdió su hegemonía internacional después de la segunda guerra mundial, ello solo ocurrió en el área de la diplomacia. En el ámbito de las comunicaciones, las manifestaciones artísticas daza y pintura, la aduana o el correo mantiene un rol importante.

En lo referente a su presencia en diversas comunidades de los cinco continentes, el francés continúa como un idioma significativo. Así lo evidencia un informe realizado por el Alto Consejo de la Organización Internacional de la Francofonía, que revela la existencia de 274 millones de franco parlantes y otros 110 millones de “francisants” o personas que hablan francés con diferente grado de dominio. Las cifras hablan por sí solas, el idioma francés es y será una indispensable vía de comunicación entre los diferentes pueblos del mundo. La etnia cajún es una muestra fehaciente de la lucha por preservar la cultura legada por sus antepasados.

REFERENCIAS

Alvar, M. (2000). El español de los Estados Unidos: diacronía y sincronía. *Filología Española*, LXXII (3/4).

Cajun French. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_franc%C3%A9s

Cortés, F. (2007). *Los angloargentinos en Buenos Aires*. Argentina: Biblos.

Furguele, R. y Gill, R. (2005). *Le français dans le village global*. Canada: Canadian scholars' press.

Les nouvelles de la musique (1982). *Nouvelles de France* (105). Boulogne.

Louvet, M. (1982). Rencontre avec Pierre Amoyal. *Nouvelles de France* (105). Boulogne.

Morton, D. (2001). *A Short History of Canada*. McClelland & Stewart. Toronto. Recuperado de <https://www.amazon.fr/Short-History-Canada-Desmond-Morton/dp/0771065094>

Pérez, J. (2010). El estudio de la historia en función del desarrollo de la cultura política. *Opuntia Brava* 2 (1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>

Velázquez, M. (1989). *A text book on the history of the USA up to world war 1*. La Habana: Pueblo y Educación.